

dilucidar qué comunidades y en qué grado tienen un derecho a la autoorganización o autodeterminación. Desde luego, cualquier minoría merece respeto y, más aún, apoyo solidario, pero no necesariamente un derecho a la autodeterminación política en el sentido fuerte del vocablo. Incluso el reconocimiento de una comunidad como «nacional» no comporta sin más, como una exigencia primaria y universal de justicia, la atribución automática de la autodeterminación. Porque cabe pensar en un hecho diferencial al que se le reconozca relevancia en cuanto configurador de una identidad que puede calificarse de nacional y, a la vez, considerar que esa relevancia no implica en tal caso un derecho a la autodeterminación (soberanía), por revestir un carácter más cultural que político en el sentido fuerte. De hecho, el Autor señala que la nación puede implicar diversas manifestaciones (estado unitario centralizado o descentralizado, federal, etc.) y, en algún momento en referencia al contexto español (p. 220ss.), habla de «bi-nacionalidad» entendida en un sentido territorial, es decir, como coincidencia de identidades nacionales diversas en un mismo territorio. Quizá hubiera merecido también atención lo que podría llamarse el «solapamiento» de nacionalidades, no ya en un sentido territorial, sino como coexistencia pacífica —o, al menos, no necesariamente conflictiva— de elementos nacionales diversos que vienen a configurar una única identidad o conciencia, sin que eso suponga la negación del carácter nacional a ninguno de ellos.

Naturalmente, estas observaciones no agotan la cuestión, pero pueden resultar suficientes para hacer aflorar algunos puntos problemáticos de una cuestión más compleja, a cuya comprensión el presente estudio aporta elementos a veces soslayados en una reflexión y en un diálogo que se hacen cada vez más urgentes.

Rodrigo MUÑOZ

Hubertus R. DROBNER-Albert VICIANO, *Gregory of Nyssa: Homilies on the Beatitudes. An English Version with Commentary and Supporting Studies. Proceedings of the Eighth International Colloquium on Gregory of Nyssa (Paderborn, 14-18 September 1998)*, Brill, Leiden 2000, 680 pp., 16 x 25, ISBN 9004116214.

Se publican aquí, magníficamente editadas, las Actas del Octavo Coloquio sobre Gregorio de Nisa celebrado en Paderborn en septiembre de 1998. El Coloquio siguió el esquema de trabajo utilizado en los Coloquios anteriores, dedicados, casi todos ellos, a la traducción, estudio y comentarios de una obra de Gregorio de Nisa. Así se hizo en los celebrados en 1978 en Cambridge, que estudió los sermones pascuales (A. Spira-Ch. Klock, eds., *The Easter Sermons of*

Gregory of Nyssa, Massachusetts 1981), en 1986 en Mainz, dedicado a las obras biográficas (A. Spira, ed. *The biographical Works of Gregory of Nyssa*, Massachusetts 1984), en 1988 en Pamplona, que estudió el *Contra Eunomium I* (L.F. Mateo Seco-J.L. Bastero, eds., *El «Contra Eunomium I» en la producción literaria de Gregorio de Nisa*, Pamplona 1988) y en 1990 en St. Andrews dedicado a la Homilías sobre el Eclesiastés (St. Hall ed., *Gregory of Nyssa. Homilies on Ecclesiastes*, Berlin 1993). El Coloquio celebrado en Atenas en septiembre de 2000, organizado por el Prof. Elías Moutsoulas, ha tenido como tema *Jesucristo en la Teología de San Gregorio de Nisa*, celebrando así la entrada en el Tercer Milenio, y se anuncia ya el Coloquio del año 2004, dedicado al *De anima et resurrectione* a celebrar en Olomuc.

El Coloquio de Paderborn se encuentra, pues, inserto en una fecunda tradición de estudios y de diálogos en torno al pensamiento del Obispo de Nisa. Se concentró en Paderborn, como en los demás Coloquios, un gran número de los investigadores sobre Gregorio de Nisa. Esta tradición en los Coloquios ayuda notablemente a que los frutos sean numerosos y bien logrados. En efecto, en gran parte de los participantes existe ya una continuada experiencia para centrarse en el estudio de una obra de Gregorio, discutir la traducción de los pasajes difíciles, comentar sus divisiones, analizar su pensamiento. Se puede decir que, en estos Coloquios, existe una gran experiencia de lo que bien puede llamarse un amistoso y periódico trabajo en equipo. Y este trabajo realizado a lo largo de décadas y sustancialmente por las mismas personas, no sólo da como resultado el estudio completo de algunas obras del Obispo de Nisa, sino también el que el estudio se realice con exactitud y holgura, sabiendo ir a lo esencial en la elección de las obras, de los temas a poner de relieve y de la forma de presentarlos.

Las Actas de los trabajos del Coloquio de Paderborn están divididas en cinco partes. La primera, consiste en la traducción inglesa de las *Homilías sobre las Bienaventuranzas* realizada por el Prof. Stuart Hall, con el buen hacer y esmero que son habituales en él. La traducción viene precedida por una introducción en la que el Prof. Hall da cuenta de las opciones tomadas tanto con respecto al texto elegido (sigue muy de cerca el que ofrece J.F. Callahan en GNO VII/2), cuanto de las leves variantes que introduce en el terreno de la puntuación, claramente señaladas y justificadas en las pp. 4-6. Ilustrativas e interesantes las páginas dedicadas a las citas escriturísticas que hace Gregorio en las homilías y a la anotación que Callahan hace de ellas. También resultan muy ilustrativas las páginas dedicadas a la forma, tantas veces imprecisa, en que Gregorio cita la Escritura. El interés crece aún más, cuando el Prof. Hall da cuenta de las cuestiones lexicográficas, donde dice encontrarse los más serios descubri-

mientos, concernientes al vocabulario de Gregorio. Si es justo decir que la traducción es fiel y grata, haciendo accesible el texto nisenense a grandes sectores de la cultura de nuestro tiempo, hay que añadir que la introducción del mismo Stuart Hall ubica perfectamente al lector en todo lo concerniente a estas homilías nisenenses.

La segunda parte está dedicada a los comentarios de las homilías, que están realizados respectivamente por A. Meredith, A. Spira, F. Vinel, L.F. Mateo-Seco, Th. Böhm, K.-H. Uthemann, Cl. Moreschini, R.L. Wilken. El lector se encuentra aquí ante un estudio pormenorizado de cada una de las ocho homilías nisenenses, que corresponden a las ocho bienaventuranzas. Se trata de un estudio que incluye la visión del conjunto de la homilía, un análisis de las cuestiones de relieve y una consideración del pensamiento contenido en esa homilía a la luz de toda la obra de Gregorio.

La tercera parte está dedicada a diversos trabajos sobre cuestiones puntuales de las *Homilías sobre las Bienaventuranzas*. Los títulos de esos trabajos y los nombres de sus autores constituyen puntos de referencia suficientemente claros para destacar la importancia de estas más de cien páginas de las actas, y su indudable interés para profundizar en la teología de estas homilías. Helos aquí: M. Alexandre, *Perspectives eschatologiques dans les Homélies sur les Béatitudes de Grégoire de Nysse*; P. Bruns, *Gregors sechste Rede von den Seligkeiten und das Problem der Gottesschau in der syrischen Mystik*; J.L. Kovacs, *Clement of Alexandria and Gregory of Nyssa on the beatitudes*; F. Mann, *Zur Wortgruppe «makar» in «De beatitudinibus», in den übrigen Werken Gregors von Nyssa und in Lexicon Gregorianum*; A. A. Mosshammer, *Gregory's Intellectual Development: A Comparison of the Homilies on the Beatitudes with the Homilies on the Song of Songs*; E.D. Moutsoulas, *Le sens de la justice dans la quatrième Homélie sur les Béatitudes de Grégoire de Nysse*; L. Turcescu, *«Blessed are the Peacemakers, for they will be called Sons of God» (Mt 5, 4); does Gregory of Nyssa have a Theology of Adoption?* Los autores de estos trabajos son bien conocidos por todos los que se asoman, aunque sea brevemente, a los estudios de Gregorio de Nisa, y ya los mismos temas elegidos revelan un profundo conocimiento del pensamiento nisenense. No es necesario decir que están elaborados desde un conocimiento profundo de la obra de Gregorio.

Las otras dos partes —que ocupan doscientas páginas— están dedicadas respectivamente, a otros trabajos sobre Gregorio de Nisa presentados durante el Coloquio y a la descripción del estado de las investigaciones en curso sobre Gregorio de Nisa. Se encuentran aquí nombres como los de Bouteneff, Dolitze, Douglass, Kobusch, Leppin, Rother, Dal Toso, Duvick, Klein y Vachicouras. El libro concluye con unos índices útiles y variados: a los usuales de Escritura,

Autores Antiguos, Autores Medievales y Autores Modernos, se añaden índices de términos griegos, latinos, hebreos y siríacos. Por último, pero no en último lugar, el volumen se abre con las palabras inaugurales dirigidas al Coloquio por Mons. Degenhardt, arzobispo de Paderborn y Gran Canciller de la Facultad de Teología, y con dos largas poesías llenas de imaginación y buen humor —y de verosimilitud— con las que Scott Douglass, durante una cena, deleitó a los participantes en el Coloquio: «The Apocatastasis (Letter of Gregory of Nyssa to Ambrose of Milan, 387 AD)», y «Perichoresis (Letter of Gregory of Nazianzus to Gregory of Nyssa, 362 AD)».

Gregorio fue nombrado obispo en el 372 y padeció destierro en 376-378. Las *Homilias sobre las Bienaventuranzas* parecen pertenecer a la primera época de su episcopado, es decir, a la época en que la persecución le es cercana. Así parece mostrarse en la urgencia con que en estas homilias anima a sus oyentes a aceptar la persecución como camino hacia el cielo. Esto hace verosímil que estas homilias estén elaboradas antes del 378. En cualquier caso, el lector encuentra en ellas, suficientemente meditados, temas que son de capital importancia en el pensamiento teológico y ascético de Gregorio de Nisa.

Son temas importantes y típicos de Gregorio. Así, por ejemplo, la consideración de la vida espiritual como una ascensión continuada hacia Dios. Esto lleva al Niseno a considerar las ocho bienaventuranzas como escalones ascendentes hacia el cielo y, por lo tanto, a mostrar que cada una supone un nuevo ascenso hacia Dios. Esto tiene la ventaja de la consideración unitaria de las bienaventuranzas, pero lleva consigo la dificultad de mostrar que cada una de las bienaventuranzas supone un ascenso sobre la anterior. La dificultad estriba, entre otras cosas, en que el premio prometido a la primera bienaventuranza es el mismo que a la última: el reino de los cielos. Gregorio utiliza su buen hacer teológico y recurre a sus argucias retóricas para presentar, en forma coherente, esta secuencia ascensional que quiere ver en las ocho bienaventuranzas. M. Alexandre ha sabido poner de relieve, en su estudio, lo que esta continuidad comporta, para Gregorio, de tensión escatológica entre el presente y el futuro definitivo hacia el que intrínsecamente están orientadas las bienaventuranzas. En cualquier caso, esta visión ascensional y continua es típicamente nisena, como se muestra en el modo en que estructura Gregorio las diversas teofanías del libro del Éxodo en *La Vida de Moisés*, o en el orden ascensional que establece entre Proverbios, Eclesiastés y el Cantar de los Cantares.

Típicamente nisenos son también la importancia dada al deseo como motor de la ascensión hacia Dios, la forma en que trata los nombres divinos, o su posición ante la epéctasis, que incluso aquí se encuentra presente. Típicamente nisena es, sobre todo, la centralidad que Jesús de Nazaret encuentra

en estas homilías. Él es la justicia de Dios, dice Gregorio ya al final de la *Homilía IV*; por eso, al tener hambre y sed de la Justicia, de quien tenemos hambre y sed es de Jesús mismo. El hambre y la sed no versan sobre conceptos abstractos, sino que son hambre y sed de una relación personal de comunión. Aquí se condensa lo más íntimo del comentario niseno al Cantar de los Cantares. En la doctrina espiritual de Gregorio, se le designe como se le designe, el término de los deseos del alma es siempre Cristo. Y es que sólo Cristo cumple el ideal acabado de virtud, pues sólo Él posee la virtud en grado infinito, sin limitación alguna. Cuando tenemos hambre de Él, insiste Gregorio, tenemos hambre de la justicia de Dios. Ahora bien, tener hambre de Dios y ser saciados no es otra cosa que el que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo vienen a hacer su morada en nosotros. La inhabitación trinitaria es, pues, lo que se promete en esta bienaventuranza. Cristo mismo, el Padre y el Espíritu se entregan al alma, inhabitan en el corazón del justo saciando su deseo y potenciándolo a la vez. Posesión y nueva ascensión se dan conjuntamente: «El gran apóstol Pablo —dice Gregorio—, por una parte, reconoce que su deseo está cumplido cuando dice: *Es Cristo quien vive en mí* (Gal 2, 20) y, por otra parte, está siempre tenso, como hambriento hacia aquello que está por delante, cuando declara: *No es que yo haya conseguido lo que busco, ni que yo sea perfecto* (Flp 3, 13)» (p. 56).

En conclusión, con este libro, el estudioso se encuentra ante una edición magnífica y perfectamente acabada de una obra importante de Gregorio de Nisa, en la que ya se encuentra plasmado su pensamiento con claridad y vigor. La traducción al inglés contemporáneo hará fácil y agradable su lectura; los estudios que lo acompañan ayudan a profundizar en la grandeza de su pensamiento, pues, este libro es el fruto de un trabajo en equipo realizado por un grupo considerable de expertos en el Obispo de Nisa. Un equipo concienzudamente dirigido por el Profesor Hubertus Drobner.

Lucas F. MATEO-SECO

Johann Adam MÖHLER, *Simbólica o exposición de las diferencias dogmáticas de católicos y protestantes según sus públicas profesiones de fe*. Edición, Introducción y notas de Pedro Rodríguez y José Ramón Villar, Prólogo del Cardenal Antonio M.^a Rouco Varela, Traducción de Daniel Ruiz Bueno, Ediciones Cristianidad, Madrid 2000, 749 pp., 18 x 24, ISBN 84-7057-429-9.

Los historiadores de la Teología coinciden en reconocer en Johann Adam Möhler a uno de los inspiradores de ese patrimonio teológico que tan esplén-